

ORGANIZACIÓN COGNITIVA DEL SIGNIFICADO EN EL DISCURSO POLÍTICO: METÁFORAS Y METONIMIAS TEMPORALES EN EL ESPACIO LINGÜÍSTICO CANARIO

ADÁN MARTÍN-DUEÑAS

JUANI GUERRA

Grupo de Investigación “Poética sociocognitiva”¹

Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

RESUMEN

En este trabajo pretendemos analizar la diferencia horaria entre la Península Ibérica y las Islas Canarias a partir de tres modelos cognitivos idealizados propuestos originalmente por Lakoff (1987). Expondremos cómo el modelo conceptual del tiempo puede ser sofisticado inconscientemente a fin de respaldar un ideal político. Se trata de ver, en términos de cognición situada, cómo afecta el entorno sociocultural canario, enraizado conceptualmente en los procesos de organización cognitiva del significado del tiempo, al funcionamiento real sociopolítico en las Islas.

El caso que investigamos es el siguiente: a partir de la diferencia de una hora entre la Península y las Comunidad Autónoma de Canarias, el candidato socialista a la Presidencia del Gobierno regional en las Elecciones de 2007 arma un discurso en el que, con lenguaje relativo al tiempo, se construye un significado nuevo referido a la realidad social del archipiélago canario. La mayor parte de los trabajos realizados hasta el momento en esta línea se refieren a la conceptualización del tiempo en lengua inglesa. Nosotros exploramos este concepto tal y como se estructura cognitivamente en lengua española.

ABSTRACT

In this paper, we intend to analyse the time difference between Mainland Spain and the Canary Islands in the light of three idealized cognitive models proposed originally by Lakoff (1987). We will explain how the conceptual model of time can be sophisticated unconsciously with the aim of supporting a political initiative. We will examine, in terms of situated cognition, how the Canarian socio-cultural setting, conceptually grounded in the meaning construction processes, affects the real organisation in the Islands.

The case we study is the following. We start from the basis that there is a one-hour time difference between the Spanish Mainland territory and the community of the Canary Islands. In the Regional Elections to the Presidency of the Canarian Government, the candidate elaborates a speech in which, with language relative to the domain of temporality, constructs a meaning which refers to the social reality of the Canarian archipelago. To date, most works on this issue deal with the construal of time in English. We will explore the way this concept is cognitively structured in the Spanish language.

1. MARCO EPISTEMOLÓGICO

1.1. La construcción de significado

Todos sabemos que la palabra (o categoría) TIEMPO² no alude a una entidad concreta. Como recuerda el lingüista Evans (2004), el tiempo se refiere a una experiencia interior de algo cuasi-incognoscible del mundo externo. Aquí compartimos la visión de los círculos cognitivistas de que el significado nace de la conceptualización que los humanos realizamos del mundo a través de nuestra experiencia (Johnson, 1987 y Lakoff, 1987). Esta perspectiva desecha la concepción chomskyana de la cognición humana, entendida de manera autonomista. Para nosotros, el lenguaje (y, por ende, su componente semántico) entra en correlación con nuestro sistema cognitivo humano, del que derivamos nuestra experiencia y vivencia del mundo. Este trabajo sobre el tiempo se encuadra en la lingüística cognitiva y, en particular, para nuestro objeto de estudio, seguiremos el marco teórico de la léxico-semántica cognitiva desarrollado desde Brugman y Lakoff (1988) y Cuyckens et al. (2003) y específicamente de la teoría de la metonimia de Ruiz de Mendoza (1999).

El tiempo es una categoría conceptual-cognitiva, y no existe sino como fenómeno abstraído de nuestra experiencia en el mundo. Nuestro punto de partida, por consiguiente, es el estudio de un concepto abstracto como es el TIEMPO, tal y como aparece ya afianzado en la lengua española y su variante canaria. A pesar de este carácter esencialmente abstracto, la categoría TIEMPO viene definida lingüísticamente por las unidades léxicas que empleamos en el discurso. En este caso, analizaremos un texto periodístico en lengua española.

1.2. Estado de la cuestión: el TIEMPO como dominio meta

Los estudios originales sobre la temporalidad desde los enfoques teóricos de la Lingüística Cognitiva (principalmente Lakoff & Johnson, 1999) y los desarrollos más recientes dentro de esta misma línea apuntan a que la categoría básica TIEMPO puede activar múltiples conexiones con dominios cognitivos afines (por ejemplo, TIEMPO como metáfora del ESPACIO). La metáfora (o las proyecciones metafóricas) no se entiende aquí como un elemento retórico figurativo o recurso ornamental del lenguaje, sino como un proceso cognitivo fundamental de conceptualización humana, tal y como lo ven las teorías cognitivas del lenguaje, en cuyo marco metodológico aparecería con el término técnico de Modelo Cognitivo Idealizado (Lakoff, 1987).

Nuestra estructura conceptual del tiempo, pues, se sirve de otras estructuras procedentes de conceptos distintos que se proyectan en ella formando “redes radiales” (Lakoff, 1987)³. Por lo tanto, la idea sustancial es que el tiempo es una categoría central dentro de un enrejado holístico de categorías interrelacionadas. El TIEMPO, entonces, existiría conceptualmente como dominio meta o dominio de destino (*target domain*), es decir, hacia él se proyectarían otros dominios en los procesos de organización de significado. En este artículo, se analizan una serie de enunciados en los que se descubre la posibilidad de que, por primera vez, el TIEMPO actúe como dominio fuente u origen de proyecciones conceptuales, a partir de lo que proponemos la descripción de un proceso de conceptualización nuevo.

El tiempo es un concepto impreciso o abstracto⁴ como consecuencia de esta dinámica cognitiva, por lo que para entenderlo, es comprensible que hagamos uso integrado de otras categorías más concretas y familiares. Lakoff & Johnson (1999) en su día formularon una taxonomía del TIEMPO en lengua inglesa de la que surgen conceptualizaciones primordialmente espaciales y de movimiento. Para nuestro objetivo, nosotros partiremos de la propuesta de Pérez Hernández (2001: 268), en donde se presenta un esquema del tiempo mucho más elaborado y completo que en Lakoff & Johnson (1999), al considerarse el TIEMPO en inglés como un modelo cognitivo combinado o *cluster model*⁵. En Pérez Hernández (2001), la red radial de TIEMPO en lengua inglesa consiste fundamentalmente en cuatro modelos cognitivos básicos de base metafórica: EL TIEMPO ES ESPACIO, EL TIEMPO ES UN OBJETO, EL TIEMPO ES UN CONTENEDOR y EL TIEMPO ES UNA FUERZA. A partir de estos modelos básicos se configuran numerosas concepciones específicas del tiempo como DINERO, MOVIMIENTO, CAMINO, etc. Presentamos en español algunos ejemplos que ilustran las metáforas anteriores:

- EL TIEMPO ES ESPACIO (EL TIEMPO ES CAMINO): *Ha sido un largo día.*
- EL TIEMPO ES UN OBJETO (EL TIEMPO ES UN OBJETO MÓVIL): *El tiempo vuela.*
- EL TIEMPO ES UN OBJETO (EL TIEMPO ES DINERO): *Me ha costado un par de semanas.*
- EL TIEMPO ES UN CONTENEDOR: *En tiempos de crisis, relájate.*
- EL TIEMPO ES UNA FUERZA: *Me ha surgido un contratiempo.*

Quisiéramos insistir en que estas conceptualizaciones de TIEMPO no sólo están afianzadas en el lenguaje literario sino de forma más importante en la lengua hablada. Desde nuestra perspectiva, en el marco de la poética cognitiva, entendemos que la diferencia entre la metáfora del habla corriente y la correspondiente al discurso literario consiste en el grado de complejidad conceptual que implica la operación de proyecciones metafóricas. Por ejemplo, Lakoff & Turner (1989) desarrollan un catálogo de metáforas presentes en la literatura, como *Time is a great legalizer, even in the field of morals*⁶, en donde, al igual que en la expresión natural *Time heals all wounds*⁷, se activa la metáfora EL TIEMPO ES UNA FUERZA.

2. TIEMPO Y COGNICIÓN: PROYECCIONES CONCEPTUALES

2.1. ¿Puede ser el TIEMPO dominio fuente?

A pesar de estos estudios realizados hasta el momento, la conceptualización del TIEMPO sigue siendo uno de los aspectos que menos se ha estudiado formalmente. Mucho se sabe del ESPACIO o del MOVIMIENTO, pero pocos han abordado un análisis cognitivista profundo sobre la temporalidad (Alverson, 1994; Radden, 1997; Yu, 1998; Lakoff & Johnson, 1999). Aun así, sólo en los últimos años se ha empezado a investigar con densidad la naturaleza conceptual del tiempo (Boroditsky, 2000; Núñez & Sweetser, 2001, y especialmente Evans, 2004, si bien su libro, dedicado en exclusiva a la estructuración del tiempo, no presenta un modelo basado en concepciones metafóricas o metonímicas). Las metáforas anteriores (EL TIEMPO ES ESPACIO, EL TIEMPO ES UN OBJETO, etc.) demuestran que el tiempo en lengua inglesa funciona como dominio meta. En otras palabras, nos servimos de dominios cognitivos (fuente) para comprender la temporalidad (meta). La novedad de este trabajo (y nuestra hipótesis) es que el tiempo puede proyectarse como dominio origen hacia otros dominios conceptuales en el proceso de construcción de significado.

No muchos autores se han interesado por esta concepción del tiempo como dominio base de operaciones cognitivas. Las referencias a este tipo de conceptualización en los estudios sobre lingüística cognitiva son, en realidad, anecdóticas. Lakoff & Johnson (1999) citan de soslayo expresiones del tipo *San Francisco is half an hour from Berkeley* ("San Francisco está a media hora de Berkeley"), en donde la distancia espacial se conceptualiza a través de una locución temporal⁸. Pérez Hernández (2001) y Casasanto & Boroditsky (2008) también mencionan de pasada este fenómeno, aunque lo califican como infrecuente.

Sin embargo, parece que esta conceptualización no está restringida a aquel tipo de frases. De hecho, encontramos algunos ejemplos asociados a esta conceptualización alternativa donde el tiempo es dominio fuente, por ejemplo: la medición de la distancia astronómica en años-luz o el uso de una especie de abreviaciones numéricas temporales (Martín et al, 2007)

en referencia a sucesos significativos históricamente (en inglés *9/11* para referirse a un evento concreto, a un ataque terrorista, o en español, *23-F* que alude a un golpe de estado ocurrido en España el 23 de febrero de 1981).

2.2. Cognición corporeizada: el enraizamiento de los procesos cognitivos temporales

Como hemos mencionado antes, el trabajo de Evans (2004) se ha dedicado en profundidad a la exploración del TIEMPO. Contrariamente a lo que cabría esperar, Evans no desarrolla los Modelos Cognitivos Idealizados o MCIs que traza Lakoff (1987) en su argumentación. Su aparato teórico-descriptivo parte de la idea de “sentido” (*sense*). Cada sentido consiste en una concepción concreta del lexema *time* en inglés. Su investigación, por tanto, no versa sobre metaforizaciones del tiempo; en cambio, Evans pretende exponer una nueva red radial del tiempo basada en las experiencias humanas de la temporalidad. Entre estas experiencias del tiempo, que se subsumen bajo su *cognición temporal*⁹, encajarían el discernimiento sobre la magnitud y la duración temporal, la periodicidad, la sensación de prolongamiento y acortamiento temporal (Flaherty), la comparación perceptual de eventos (Lakoff & Gibson), el reconocimiento de las esferas temporales (presente, pasado y futuro), etc.

Este trabajo de Evans nos ha conducido a plantearnos las siguientes preguntas: ¿Sería posible mapear esa fase hipotética previa a los procesos preconceptuales que modelizan las teorías de Lakoff y que Evans llama *cognición temporal* mediante un estudio cognitivo del léxico temporal en cuestión? ¿Estaría la construcción del significado de TIEMPO como concepto más abstracto en el ser humano enraizada fundacionalmente en esa fase de percepción previa a la conceptualización? ¿Bastaría con el modelo de proyección conceptual metafórica tal y como lo conocemos a partir de Lakoff, o necesitaríamos de un modelo bastante más desarrollado?

Si así fuera, tendríamos dos zonas principales unidas por otra con estructura parcial entre sistema perceptivo y sistema cognitivo en el continuo de fundamentación cognitiva y conceptual del TIEMPO: una primera (con más organización perceptiva que cognitiva) que Evans llama “cognición temporal”, una interfaz que explicaría la existencia metafóricamente

ca del TIEMPO como dominio fuente, y otra segunda zona ya estructurada conceptualmente (que es la que se robaría de otro dominio conceptual corporeizado, como casi siempre el ESPACIO, para constituirse con significado y configurarse lingüísticamente). De ahí que digamos expresiones del tipo *Nos vemos dentro de una hora*, donde una partícula espacial (*dentro*) construye un significado de temporalidad.

Esta hipótesis nos lleva a la siguiente reflexión. Si esta interfaz sin referencia relacional (De Vega, 1984) resulta ser aquella en donde se constituye el tiempo como dominio origen, es decir, corporeizado pero no a través de otro dominio. ¿Qué tipo de anclaje neurofisiológico-sociocognitivo tendría aquí el tiempo con respecto al observador? Nuestra primera idea es que podría funcionar como funcionan las interfaces en los continuos de organización formal en los sistemas poéticos complejos (Guerra, 1992); de ser así, nuestra siguiente pregunta sería: ¿Puede ser el tiempo como dominio origen producto de una interfaz entre el movimiento contextual (que es el que produce la percepción) y el espacio pre-conceptual del dominio meta?

Nosotros proponemos la idea del MOVIMIENTO como interfaz que permite que el tiempo pueda actuar como dominio origen de proyecciones conceptuales. Según Rivano (1997), para que se manifieste el fenómeno del MOVIMIENTO se necesitaría como prerrequisito la noción de tiempo, pues es imposible discernir sobre el movimiento sin el tiempo. Asimismo, también Geck Scheld (2000) recuerda que, en Física, el movimiento se configura en virtud del tiempo, lo cual entroncaría con nuestra hipótesis de la disponibilidad del concepto de TIEMPO como dominio de partida.

Por supuesto, la cognición temporal estaría muy relacionada con la noción de *embodiment* o corporeización que ha sido lanzada desde los círculos cognitivistas. Sólo si nos introducimos en el marco de esta teoría sobre la cognición corporeizada, cobra sentido el hablar de nuestras vivencias y experiencias del tiempo a nivel corpóreo. Según una visión *naive* de la temporalidad, el tiempo es un elemento misterioso que no puede ser percibido. No obstante, el tiempo, si bien a veces inapreciable, puede ser detectado por el sistema cognitivo humano. Claramente observamos sus efectos sobre el cuerpo (principalmente el proceso de envejecimiento) y también percibimos duratividad y el paso del tiempo. Paralelamente, lo importan-

te en este punto es que la corporeización del significado que invocan las expresiones lingüísticas temporales no abarca solamente lo consciente sino también aquellos mecanismos fisiológicos internos relativos a la temporalidad y no percibidos conscientemente, tales como el reloj biológico de la célula humana o la integración cíclica del sueño y el despertar.

De aquí se deduce que la clasificación semasiológica que Evans desarrolla del TIEMPO es preconceptualmente corporeizada, por lo que sería entonces un prerequisite para las operaciones conceptuales activadas por los MCIs. En otras palabras, las metáforas o metonimias derivadas se considerarían expansiones ulteriores de los sentidos básicos del concepto de TIEMPO.

En consecuencia, quizá Evans es el autor más cercano a nuestra propuesta en este sentido, ya que examina el tiempo como un fenómeno perceptivo-cognitivo previo al inicio de la conceptualización y, por tanto, en nuestra opinión, viable para funcionar como dominio de partida de proyecciones conceptuales sucesivas.

Partamos de la idea de que los humanos estamos neurobiológicamente equipados con una cognición de tipo visual. A partir de las expresiones relativas al dominio de la visión, podemos crear extensiones a otros campos conceptuales (metáfora CONOCER ES VER). Nuestro sistema cognitivo también posee un componente espacial y orientacional, lo cual a su vez permite metaforizaciones desde el dominio conceptual del ESPACIO y la DISTANCIA. Por último, disponemos asimismo de detectores motosensoriales en el sistema cognitivo humano, y por ello es posible proyectar la noción de movimiento hacia otros dominios (por ejemplo, LA ACCIÓN ES MOVIMIENTO), llegando incluso al curioso fenómeno de adscribir moción a elementos que por naturaleza son inmóviles (*fictive motion*, en términos de Talmy, 1996).

En línea con la teoría de Evans, y suponiendo que existe una cognición temporal, ¿por qué no podemos utilizar nuestro sistema cognitivo temporal para desarrollar proyecciones conceptuales desde el dominio de la temporalidad? Esto, lógicamente, en último término, nos llevaría a preguntarnos qué tipo de dimensión es la temporal, y hasta qué punto la dicotomía espacio-tiempo es real o es ficticia. Si existe una interfaz, la dicotomía espacio-tiempo es ficticia (esquema de imagen de movimiento que sólo existe como interacción entre espacio y tiempo).

2.3. Propuesta y corpus

En los apartados que siguen, discutiremos cómo el tiempo puede aparecer lingüística y conceptualmente como dominio fuente (*source domain*) en español. Esta propuesta se efectuará a partir del análisis de algunas líneas de un texto periodístico disponible en el apéndice. Consideramos este corpus valiosísimo para nuestro estudio, ya que los elementos lingüísticos relativos a la temporalidad apuntan a proyecciones cognitivas y proporcionan solidez a la hipótesis de que el TIEMPO puede operar como dominio conceptual fuente. Como consecuencia de este estudio, se ampliará el modelo integrado del TIEMPO planteado por los investigadores anteriores.

3. EL MODELO COMBINADO DEL TIEMPO (*CLUSTER MODEL*)

3.1. Conceptualizaciones prototípicas del TIEMPO

Dejando aparcado por un momento la hipótesis de Evans sobre la existencia de un proceso previo a la preconceptualización corporeizada del tiempo, lo que haremos aquí será retomar los modelos cognitivos idealizados originales desde Lakoff y aplicar los nuevos modelos de integración conceptual desarrollados por Ruiz de Mendoza & Peña (2005). Esto nos permitirá proyectar la temporalidad de maneras alternativas a las propuestas hasta hoy en semántica cognitiva. En una primera fase analítica, retomaremos los siguientes modelos cognitivos idealizados de Lakoff: (i) esquemas imaginísticos, (ii) modelos metafóricos y (iii) modelos metonímicos.

La causa principal de esta vuelta a teorías anteriores es que para llegar a considerar la temporalidad como dominio fuente, antes necesitaríamos partir de las proyecciones básicas del TIEMPO como dominio meta; a ello nos obliga su propia recurrencia en el lenguaje cotidiano. En español, el tiempo es prototípicamente conceptualizado a partir del esquema imaginístico¹⁰ MÁS/MENOS (Casasanto et al, 2004). Son expresiones frecuentes en español las recogidas en (1) y (2):

- (1) ¿Cuánto tiempo te vas a quedar en Londres?
- (2) Hoy no te puedo atender porque tengo *poco* tiempo.

Así, podemos observar que las expresiones temporales se combinan muy a menudo con cuantificadores del tipo *mucho*, *poco* (como en (2)) y también con *más* y *menos*, tal y como demuestra el siguiente enunciado (3), utilizado en la España peninsular en referencia al huso horario isleño en el archipiélago canario¹¹:

(3) Son las tres de la tarde, una hora menos en Canarias.

Al hablante canario le resulta familiar esta coetilla, especialmente cuando escucha emisiones procedentes de locutores de radio o televisión peninsulares. En el ejemplo (3), descubrimos que el tiempo se construye conceptualmente como un RECIPIENTE o CONTENEDOR de horas, lo cual encaja con el esquema imaginístico MÁS/MENOS. De este modo, explicamos la diferencia horaria indicando “una hora menos en Canarias” o, en una elaboración irónica o técnica, “una hora más en la Península”¹².

La Figura 1 ilustra la arquitectura conceptual del tiempo subyacente en la locución (3). El rectángulo blanco representa el esquema del TIEMPO COMO CONTENEDOR¹³. El contenido del tiempo son, en este caso, las horas, indicadas cuantitativamente con los cuadros en diferentes tonalidades grisáceas. El cuadro superior en gris oscuro indica la hora en la España peninsular, mientras que el cuadro inferior en gris claro señala la diferencia horaria en términos de diferencia de nivel:

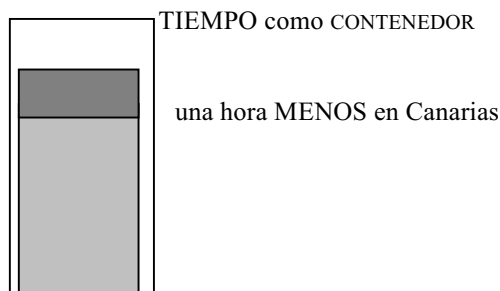


Figura 1
El tiempo es un contenedor

La concepción del tiempo de un hispanohablante se refiere, por tanto, a la cantidad en los estudios cognitivos desarrollados hasta hoy. El ex ministro canario del Partido Socialista Juan Fernando López Aguilar también se vale de esta metáfora en sus mítines políticos para asegurarse el voto entre la comunidad canaria, tal y como se recoge en el enunciado (4):

- (4) Nos vamos a situar en la misma hora que los demás compatriotas en materia de sanidad, educación, etcétera. (líneas 26-27)¹⁴

Aquí, condicionada por la intención política, se configura una metáfora conceptual que podría denominarse ACUMULACIÓN DE TIEMPO ES AVANCE SOCIAL. Con lo cual, “añadiendo” una hora más al horario real en las Islas Canarias en un dominio conceptual fuente, logramos un progreso en infraestructuras sociales en el dominio conceptual meta. Gráficamente, las proyecciones metafóricas implicadas en este proceso de conceptualización serían las siguientes:

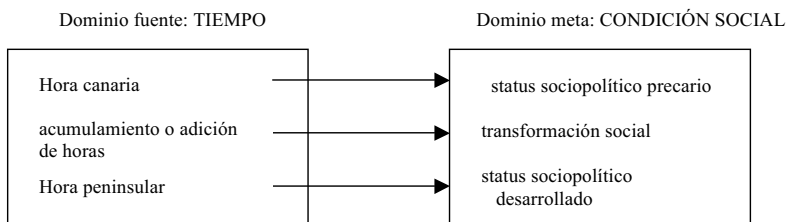


Figura 2

Metáfora del tiempo como desarrollo social

3.2. Hacia una conceptualización novedosa del TIEMPO

El texto analizado lleva a pensar cómo en un discurso político la visión prototípica del tiempo se trastoca mediante otro esquema de imagen: ya no MÁS/MENOS sino DELANTE/DETRÁS. Reparemos en la siguiente frase, extraída del artículo periodístico en cuestión:

- (5) En lugar de estar una hora por detrás, podremos estar una hora por delante de la mayor parte de las comunidades españolas en sustanciales aspectos. (líneas 28, 29 y 30)

Esta metáfora se basa principalmente en otra denominada en lingüística cognitiva EL TIEMPO ES ESPACIO. En esta metaforización participan varios esquemas imaginísticos que, en realidad, son instancias de la metáfora genérica del TIEMPO ES ESPACIO. La razón de la ubicuidad de esta conceptualización es que, en nuestra vida cotidiana, la espacialidad y la temporalidad se encuentran íntima y sistemáticamente unidas (cualquier traslado en el espacio se acompaña naturalmente de un progreso en la dimensión temporal).

3.2.1. De contenedor a camino

Si bien el esquema que habíamos desarrollado hasta el punto 2 es el que relaciona ARRIBA/ABAJO con MÁS/MENOS, y que se materializa metafóricamente en TIEMPO como CONTENEDOR, a partir de ahora, analizaremos un nuevo esquema imaginístico, que relaciona MÁS/MENOS con DELANTE/DETRÁS y que se materializa metafóricamente como TIEMPO ES ESPACIO. Consideremos el siguiente enunciado (5), en el que el tiempo se construye como una línea o recorrido unidimensional y unidireccional (TIEMPO COMO CAMINO) por donde nos movemos, como indica la Figura 3:



Figura 3
Esquema del camino

Este esquema es el ejemplo clásico de una metáfora temporal relacionada, archiconocida por muchos lingüistas (Núñez & Sweetser, 2006 entre otros) y psicólogos cognitivos (por ejemplo, Boroditsky, 2000) con el nombre de OBSERVADOR MÓVIL o modelo déictico del tiempo (cf. Cuéllar et al, 2003). En esta metáfora de base principalmente espacial, la línea temporal es estática y es el hablante (u observador) el que se “desplaza” por el tiempo.

Contrariamente al enunciado (4), en el (5), no se trata de un aumento de tiempo que produce una equiparación en la situación (“una hora más”, lo cual implica “a la misma hora que en la Península”), sino de un movimiento en la trayectoria temporal hacia delante. El gráfico de la Figura 4

indica la situación horaria real de Canarias, expresada en (5) por la proposición “una hora por detrás”:

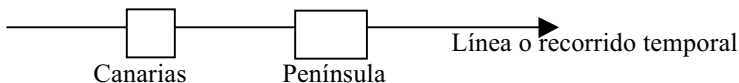


Figura 4

Esquema del camino aplicado a la metáfora temporal (I)

Con arreglo a la metáfora temporal del OBSERVADOR MÓVIL que hemos mencionado anteriormente, tenemos dos participantes (“Canarias” y “Península”) que marchan (se mueven) en el tiempo a ritmos dispares. En verdad, no es que “se muevan” en el tiempo cronológico sino en el tiempo sociofenomenológico, es decir, que el progreso sociopolítico se entiende metafóricamente en virtud del camino temporal.

Es importante resaltar que el punto de referencia temporal está anclado en la ubicación de la isla; por tanto, el elemento que hemos designado como *observador* consiste en un observador colectivo, que confluye con el punto de referencia (la “hora canaria”). Se trata entonces de un punto referencial distribuido, compartido por el conjunto de la sociedad canaria.

Examinemos a continuación el fragmento “podremos estar una hora por delante de la mayor parte de las comunidades españolas en sustanciales aspectos”. Como ilustra la figura anterior, podemos asumir que se emplea una imagen de DELANTE/DETRÁS en el esquema del camino. Pero, en esta ocasión, la intención a corto plazo del antiguo ministro López Aguilar es situar a Canarias no en la misma posición que la Península sino en una ubicación posterior. La implicación de esta estructura es que Canarias se encuentra de alguna manera por detrás de las comunidades peninsulares en avances sociales, tecnológicos, etc. Es decir, el uso de este esquema imaginístico de posicionamiento comporta fines persuasivos y políticos. La Figura 5 nos enseña qué posición tendría Canarias si el candidato gana las elecciones:

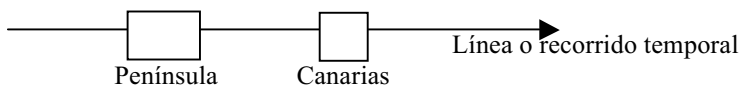


Figura 5

Esquema del camino aplicado a la metáfora temporal (II)

A fin de ilustrar con más claridad esta situación, veamos un caso similar en lengua inglesa, estudiado por Pérez Hernández (2001) y reproducido en (6):

- (6) A: Where are you going?
 B: I am meeting Greg at Market Square for a coffee, but I am behind time.

La implicatura en la frase anterior es que la persona en cuestión está lejos de alcanzar un punto en el tiempo en el que supuestamente debería realizar una actividad (“meet Greg”). En línea con la explicación de esta investigadora, debemos tomar en consideración dos perspectivizaciones¹⁵ que los hablantes realizamos del tiempo. Primero, el tiempo es una línea o camino; y segundo, la trayectoria temporal supone pasos, puntos o momentos que hay que alcanzar (“tiempos”).

3.2.2. Expansión metonímica de la fuente metafórica

En un subnivel de análisis, la expresión “en lugar de estar una hora por detrás” (enunciado 5), el significado que se construye a nivel conceptual es que la comunidad canaria no ha llegado aún al “tiempo” que le habría correspondido previsiblemente si hubieran transcurrido una serie de circunstancias políticas. A la vista de lo anterior, y como señala Pérez Hernández (2001), con anterioridad a la metáfora, aparece una metonimia conceptual en la que el tiempo (en este caso, “la hora peninsular”) representa el statu quo, la condición social del resto de las comunidades españolas, lo cual se puede ilustrar mediante un modelo de proyección metonímica (Ruiz de Mendoza & Ota, 2002) tal como sigue en el gráfico 6:

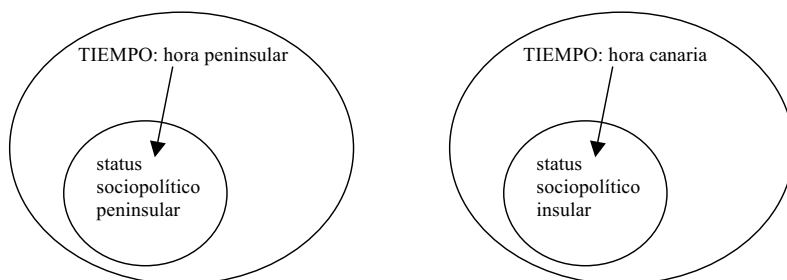


Figura 6
Metonimias de base temporal

En lugar de TIEMPO POR ACTIVIDAD, en esta ocasión, hemos optado por nombrar la metonimia como TIEMPO POR ESTADO DE COSAS (TIME FOR STATE OF AFFAIRS), que nos parece más apropiado por razones de puntualizaciones semánticas. En cualquier caso, y de acuerdo con la terminología de Ruiz de Mendoza (2002), la parte izquierda de la Figura 6 sería un ejemplo de *metonimia meta-en-fuente*¹⁶, en donde el dominio matriz (“tiempo”, “hora peninsular”) ha sido reducido para referirse a un subdominio relevante (“estado sociopolítico de las ciudades peninsulares”). Igualmente, y de manera paralela, la metonimia TIEMPO POR ESTADO DE COSAS, que es una modelización genérica, se individualiza para ser aplicada a la “hora canaria”. En este subcaso de la metonimia, la “hora canaria” representa la situación político-social de la comunidad isleña (lado derecho de la Figura 6).

Según Ruiz de Mendoza (1999), el tiempo es un dominio tan abstracto que resulta difícil manejarlo si no es en términos de otros dominios más concretos. Es por ello que la palabra *tiempo* como tal no suele producir metonimias, sino que debemos ceñirnos a subdominios del tiempo, que suelen ser sus segmentaciones en años, días, horas, periodos, etc. En nuestro enunciado (5), no hablamos del tiempo a nivel universal o genérico, sino que recurrimos a las “horas” (“la hora canaria”, “la hora peninsular”).

De este modo, y en resumen, para comprender la expresión (5) de manera eficaz, realizamos varias operaciones cognitivas. En primer lugar, activamos varias metonimias para entender a qué realmente se están refi-

riendo las expresiones temporales. Una vez efectuadas las metonimias, ya podemos proceder a establecer las correspondencias metafóricas o *mappings* entre el dominio fuente (TIEMPO) y el dominio meta (PROGRESO SOCIAL). A continuación, el esquema 7 representa gráficamente esta hipótesis:

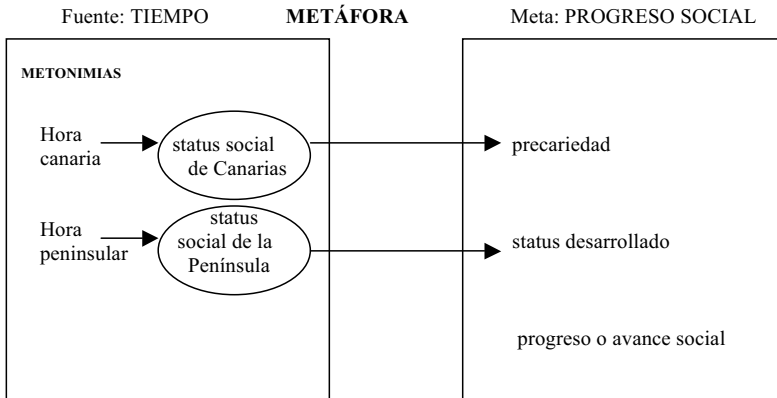


Figura 7

Interacción conceptual entre metáfora y metonimia

En el diagrama 7, observamos un proceso combinatorio que integra la metonimia y la metáfora. El dominio origen de la metáfora es el dominio del tiempo mientras que el dominio de destino es la condición social de la población canaria en general. Sin embargo, el dominio fuente es previamente ampliado por medio de referencias a expresiones temporales, por lo que los productos de las metonimias resultan ser las fuentes para las proyecciones metafóricas. La Figura 7 sería una muestra de lo que Goosens (1995) sugiere como *metáfora de metonimia* en su clasificación de *metaphonymies (metafonomias)*. Ruiz de Mendoza (2002), por el contrario, prefiere denominar esta operación como *expansión metonímica de la fuente metafórica*.

Es lógico deducir que la metáfora PROGRESO ES TIEMPO se debe a lo que en lingüística cognitiva se conoce como *conflación* o *correlación experiencial* (Grady, 1999). La experiencia a nivel individual y social del progreso está muy asociada al mismo hecho de ver el paso del tiempo y el cambio en las cosas que nos rodean. Como seres humanos, el eje temporal transcurre hacia delante, y siempre el progreso se enmarca en una línea que tam-

bién avanza hacia delante. Lo que subyace a esta metáfora, como modelo idealizado de nuestra tradición cultural, es la noción de perfeccionamiento, de mejora con el tiempo. Esta noción bien podría caracterizarse como superposición de dos flechas de avance simultáneas: la del tiempo y la del avance social, tecnológico, etc. No cabe duda de que esta idea es poderosa en la sociedad y de que se da por sentada. Por tanto, podemos afirmar que dos elementos (tiempo y progreso) co-ocurren, lo cual posibilita la operación metafórica.

3.2.3. De la construcción de significado a la construcción del mundo: la realidad canaria

Por otro lado, aparte de las metáforas y metonimias que activan los enunciados (4) y (5), también evocamos análogamente gran parte de conocimiento enciclopédico sobre el mundo, y en este caso, sobre la realidad canaria. Si no tuviéramos en cuenta que el archipiélago canario, por su condición insular y ultraperiférica, ha sido discriminado en muchos aspectos por los dirigentes políticos del gobierno peninsular central, los comentarios (4) y (5) del entonces candidato a la Presidencia de Canarias no serían correctamente entendidos por todos. Como ya argumentamos en párrafos anteriores, el paradigma cognitivo es intrínsecamente un modelo experiencialista. En consecuencia, todos estos factores de la experiencia humana del canario como ser social, que se presentan quizá en forma de presuposiciones, deben integrarse en el análisis de estructuras cognitivo-conceptuales conducentes al estudio de la identidad social canaria.

La complejidad oculta de la organización conceptual analizada hasta aquí nos lleva a una conclusión primordial en el sentido de que, habitualmente, para un entendimiento total de las expresiones temporales estudiadas, necesitamos un modelo de integración conceptual que incluya mucho más que una metáfora o una metonimia. Precisamos más bien de un modelo combinado del tiempo que incorpore varios constructos cognitivos¹⁷ simultáneamente, y el ofrecido aquí es un ejemplo de este modelo integrado¹⁸.

4. TEORÍAS SOBRE EL TIEMPO

Se han analizado una serie de operaciones metafórico-metonímicas en un género de texto muy concreto, el del discurso político. No obstante, estas metáforas y metonimias no son transparentes para los que escuchan la charla del ex ministro. Podríamos decir que la concepción de la hora en términos de adelanto social pertenece a un modelo experto de temporalidad. En efecto, según el mismo artículo estudiado, comprobamos que el modelo manejado por el político en su alocución no casa con la teoría o visión del tiempo por parte de los ciudadanos de a pie, quienes emplean un modelo popular o lego (*folk model*) en su manera de entender el tiempo (cf. Lakoff, 1987).

La concepción del tiempo de López Aguilar es, en realidad, elaborada preconceptualmente, es decir, sin la plena conciencia del orador, a través de un modelo cognitivo experto metafórico y metonímico. Pero ¿qué ocurre con los oyentes a los que va dirigido el discurso preelectoral? En este caso, éstos han efectuado una lectura ad pèdem litterae, utilizando un modelo no-experto y deduciendo así que el líder político suprimirá la diferencia horaria entre la Península y el archipiélago canario, como reza el artículo en cuestión en (7):

- (7) Se comentaba el hecho de que don Juan Fernando [está] empeñado en cambiar la hora y equipararla a la de la Península. (líneas 36-37)

Tanto la metáfora como la metonimia son abundantes en el lenguaje humano, pues sirven para entender aspectos de la realidad para los cuales carecemos de palabras. Por tanto, cuando se utiliza un modelo metafórico o metonímico, la conexión deíctica (el referente) se altera para crear un nuevo significado. Por ejemplo, las metáforas horarias, como hemos advertido, pierden su referencia temporal para evocar y construir un significado diferente relativo al mayor o menor desarrollo en la condición social anclado en la dicotomía conceptual prosperidad vs. retraso social.

Con respecto al modelo popular del tiempo, encontramos que ciertos destinatarios de la charla no han activado ninguna metáfora conceptual. Entonces, para éstos, la alusión al tiempo se preserva, al no ser capaces de retocar el punto referencial desde el dominio fuente (TIEMPO) hasta el

dominio conceptual meta (CONDICIÓN SOCIAL) y realizar cognitivamente a nivel preconceptual los mapeos semánticos pertinentes.

Este fenómeno parece cimentar nuestra hipótesis del TIEMPO como dominio de partida. En este caso, el tiempo no aparece como producto de una extensión conceptual desde el dominio de la espacialidad. Al contrario, el mismo hecho de que algunos receptores hayan conceptualizado el tiempo como tal, es decir, de manera literal (y no como constructor del significado “progreso social”), nos lleva a pensar que la referencia de la palabra *hora* es exclusivamente temporal (o cronológica) y no derivada de conceptualizaciones espaciales.

Como afirma Goatly (2006), la metáfora se ha utilizado en muchas ocasiones con un propósito ideológico. Para este investigador, no sólo la cognición corporeizada¹⁹ ha producido metáforas; también la ideología ha contribuido a la propagación de éstas. Él cita como ejemplos las correspondencias LO BUENO ES DE COLOR BLANCO y LO MALO ES NEGRO, con el consiguiente efecto lingüístico y pragmático en las consideraciones raciales (presente en las polémicas sobre el lenguaje políticamente correcto). Asimismo, y usando un ejemplo de metáfora temporal, Goatly alega que la cuantificación del tiempo en términos de dinero ha sido originada sustancialmente por el pensamiento capitalista. En verdad, este tipo de cognición ideológica nosotros la encuadraríamos como parte de la *cognición sinérgica* o *sociohistórica* que propone Bernárdez (2007), ya que normalmente se trata de metáforas consolidadas en la lengua.

Presumimos que el uso de las metáforas horarias se debe principalmente a dos razones: (i) la metáfora se emplea en pro de un ideario político, y (ii) la relación tan estrecha que existe entre el curso del tiempo y la mejora social, que parecen discurrir en la misma línea, posiblemente ha motivado el entendimiento metafórico del progreso en virtud de la temporalidad.

Finalmente, estas reflexiones enlazan muy bien con las últimas investigaciones del profesor Lakoff (2004) en materia social sobre el uso de modelos cognitivos idealizados en discursos especializados y podría servir para futuros trabajos en esta dirección.

5. CONCLUSIÓN

En definitiva, hemos visto cómo la concepción del tiempo se nutre básicamente: (i) de modelos conceptuales con base metafórica, metonímica o con ambas bases concurrentemente, y (ii) de conocimiento sobre el mundo, que va conformando sendas visiones populares y expertas de lo que es la temporalidad.

Creemos que nuestro objetivo ha sido alcanzado en este trabajo, al haber formulado un modelo integrado del tiempo, en donde lo lingüístico (metafórico, metonímico, etc.) y lo no lingüístico (social, político, ideológico) se tornan compatibles de manera eficaz. Asimismo, se corrobora la hipótesis de que el esquema TIEMPO puede aparecer como dominio fuente de proyecciones conceptuales.

BIBLIOGRAFÍA

- ALVERSON, HOYT. 1994. *Semantics and Experience. Universal Metaphors of Time in English, Mandarin, Hindi, and Sesotho*. Baltimore/London: The John Hopkins University Press.
- BERNÁRDEZ, ENRIQUE. 2007. "Synergy in the construction of meaning". En Fabiszak, Małgorzata. (ed.) *Language and Meaning*, pp. 15-37. Frankfurt/Main: Peter Lang.
- BORODITSKY, LERA. 2000. "Metaphoric structuring: understanding time through spatial metaphors". *Cognition* 75(1): 1-28.
- BRUGMAN, CLAUDIA & LAKOFF, GEORGE. 1988. "Cognitive topology and lexical networks". En S. Small, G. Cottrell and M. Tannenhaus (eds.), *Lexical Ambiguity Resolution*. San Mateo, CA: Morgan Kaufman, pp. 477-507.
- CASASANTO, DANIEL & BORODITSKY, LERA. 2008. "Time in the Mind: Using space to think about time". *Cognition* 106: 579-593.
- CASASANTO, DANIEL ET AL. 2004. "How deep are effects of language on thought? Time estimation in speakers of English, Indonesian, Greek, and Spanish". *Proceedings of the 26th Annual Conference of the Cognitive Science Society*, pp. 575-580. Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.
- CROFT, WILLIAM & CRUSE, ALAN. 2003. *Cognitive Linguistics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- CUYCKENS, HUBERT ET AL. 2003. *Cognitive Approaches to Lexical Semantics*. Berlín: Mouton de Gruyter.
- CUÉLLAR, MARIO ET AL. 2003. "Metáforas del tiempo en el Quechua". *Actas del IV Congreso Nacional de Investigaciones Lingüístico-Filológicas*. Lima: Universidad Ricardo Palma.

- DE VEGA, MANUEL. 1984. *Introducción a la psicología cognitiva*. Madrid: Alianza.
- EVANS, VYVYAN. 2004. *The Structure of Time: Language, Meaning and Temporal Cognition*. Amsterdam: John Benjamins.
- FAUCONNIER, GILLES & TURNER, MARK. 2002. *The Way We Think. Conceptual Blending and the Mind's Hidden Complexities*. Nueva York: Basic Books.
- GECK SCHELD, SABINE. 2000. Estudio contrastivo de los campos metafóricos en alemán y español. Una aportación a la semántica cognitiva. Tesis doctoral. Valladolid: Universidad de Valladolid.
- GOATLY, ANDREW. 2006. "Ideology and metaphors". *English Today* 22(3): 25-39. Cambridge: Cambridge University Press.
- GOOSENS, LOUIS. 1995. "Metaphonymy: the interaction of metaphor and metonymy in expressions for linguistic action". En Goosens, Louis et al. *By Word of Mouth, Metaphor, Metonymy and Linguistic Action in a Cognitive Perspective*, pp. 159-174. Amsterdam: John Benjamins.
- GRADY, JOSEPH. 1999. "A typology of motivation for conceptual metaphor. Correlation vs. resemblance". En: Gibbs, Raymond & Steen, Gerard. (eds.) *Metaphor in Cognitive Linguistics*, pp. 79-100. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- GUERRA, JUANI. 1992. La naturaleza creativa del tiempo en el paradigma del caos: una relectura de T. S. Eliot. Tesis doctoral. Microficha. Madrid: Servicio de Publicaciones de la Universidad Complutense de Madrid.
- (2004). "Metatext as cognitive metonymy. An experientialist approach to Metafiction". En Soares da Silva, Augusto et al. (eds.) *Linguagem, Cultura e Cognição. Estudos de Linguística Cognitiva*, pp. 519-527. Coimbra: Almedina.
- JAKEL, OLAF. 1999. "Is Metaphor Really a One-way Street? One of the Basic Tenets of the Cognitive Theory of Metaphor Put to the Test". En de Stadler, Leon & Eyrich, Christoff (eds.) *Issues in Cognitive Linguistics*, pp. 367-388. Berlín/Nueva York: Mouton de Gruyter.
- JOHNSON, MARK. 1987. *The Body in the Mind: The Bodily Basis of Meaning, Imagination, and Reason*. Chicago: University of Chicago Press.
- KÖVECSES, ZOLTÁN. 2002. *Metaphor: A Practical Introduction*. Oxford/Nueva York: Oxford University Press.
- LAKOFF, GEORGE. 1987. *Women, Fire and Dangerous Things: What Categories Reveal About the Mind*. Chicago: Chicago University Press.
- (2004). *Don't Think of an Elephant: Know Your Values and Frame the Debate*. Vermont: Chelsea Green Publishing.
- & JOHNSON, MARK. 1999. *Philosophy in the Flesh*. Nueva York: Basic Books.
- LANGACKER, RONALD. 1996. "The Contextual Basis of Cognitive Semantics". En Nuyts, Jan & Pederson, Eric. (eds.) *Language and Conceptualization*, 229-252. Cambridge: Cambridge University Press.
- MARTÍN, ADÁN, GUERRA, JUANI & LEMA, MARÍA. 2007. A cognitive-linguistic approach to 9/11. Comunicación en 10th International Cognitive Linguistics Conference, Cracovia, Polonia.

- NÚÑEZ, RAFAEL, & SWEETSER, EVE. 2006. "Looking ahead to the past: Convergent evidence from Aymara language and gesture in the crosslinguistic comparison of spatial construals of time". *Cognitive Science* 30(3): 401-450.
- PALMER, GARY. 1996. *Toward a Theory of Cultural Linguistics*. Austin: University of Texas Press.
- PÉREZ HERNÁNDEZ, LORENA. 2001. "Metaphor-based cluster models and conceptual interaction: the case of 'time'". *Atlantis* 23(2): 65-81.
- RADDEEN, GÜNTER. 1997. "Time is space". En Smieja, Birgit & Tasch, Meike. (eds.) *Human Contact through Language and Linguistics*, pp. 147-166. Frankfurt/Main: Peter Lang.
- RIVANO, EMILIO. 1997. *Metáfora y lingüística cognitiva*. Santiago de Chile: Bravo y Allende Editores.
- RUIZ DE MENDOZA, FRANCISCO JOSÉ. 1999. *Introducción a la Teoría Cognitiva de la Metonimia*. Granada: Método Ediciones.
- & OTAL CAMPO, JOSÉ LUIS. 2002. *Metonymy, grammar and communication*. Granada: Editorial Comares.
- & PEÑA, SANDRA. 2005. "Conceptual interaction, cognitive operations and projection spaces". En Ruiz de Mendoza, Francisco José & Peña, Sandra (eds.) *Cognitive Linguistics: Internal Dynamics and Interdisciplinary Interaction*, pp. 254-280. Berlín/Nueva York: Mouton de Gruyter.
- TALMY, LEONARD. 1996. "Fictive motion in language and 'ception'". En Bloom, Paul, Peterson, Mary A., Nadel, Lynn & Garrett, Merrill F. (eds.) *Language and Space*, pp. 211-276. Cambridge, MA: MIT Press.
- YU, NING. 1998. *The Contemporary Theory of Metaphor: A Perspective from Chinese*. Amsterdam: John Benjamins.

NOTAS

- 1 El desarrollo de este trabajo ha sido financiado por el Proyecto de Investigación de la ACIISI (2009-2011) "Sociocognición específica canaria: Alteraciones bioculturales en los procesos de conceptualización de la realidad a partir del afianzamiento cognitivo de la diferencia horaria con el resto de España" y por una Beca-Contrato de Formación de Personal Investigador de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.
- 2 Como se acostumbra en lingüística cognitiva, escribo en versales los conceptos o dominios conceptuales, así como las metáforas y metonimias.
- 3 Las redes radiales simulan, en parte, la arquitectura cognitiva (y cerebral) de un concepto.
- 4 La familia léxica del mismo vocablo *abstracto* (*abstraer, abstracción...*), etimológicamente, evoca un concepto espacial de separación o distancia. Por ejemplo, la definición que da el Diccionario de la Real Academia de *abstraer* es: "Separar por medio de una operación intelectual las cualidades de un objeto para considerarlas aisladamente o para considerar el mismo objeto en su pura esencia o noción".
- 5 Tal y como explica Lakoff (1987:74) en relación al concepto de *mother* en inglés.

- 6 Que se traduciría aproximadamente como “El tiempo es un gran legalizador, incluso en el campo de la moral”.
- 7 Correspondiente a “El tiempo cura todas las heridas” en español.
- 8 Esta conceptualización ha sido discutida por diferentes autores, que discrepan en la manera de analizar la operación conceptual subyacente. Para algunos investigadores, la temporalización del espacio es producto de la reversibilidad de la metáfora EL TIEMPO ES ESPACIO (que en esta ocasión pasaría a ser EL ESPACIO ES TIEMPO). No obstante, y dada la presuposición de que las metáforas no suelen ser reversibles (Jäkel, 1999; Kövecses, 2002), se ha propuesto últimamente que se trataría más bien de una metonimia (esta es la posición que nosotros adoptamos). Mediante esta operación conceptual, el tiempo que se tarda en recorrer una distancia representa metonímicamente a la distancia. En cualquier caso, la operación tomaría el TIEMPO como dominio fuente u origen tanto para la metáfora como para la metonimia.
- 9 Según Evans (2004), la *cognición temporal* se definiría como “that aspect which concerns the mental function responsible for temporal (and temporally-framed) experience (such as, for instance, perceptual processing at the pre-conceptual level (prior to representation in conceptual structure), as well as the organisation and structuring of temporal concepts (= re-presentations) at the conceptual level, i.e., within the conceptual system”.
- 10 Los esquemas imaginísticos (denominados también *imago-esquemas*, *esquemas de imagen* o *imágenes esquematizadas*) están basados en nuestra experiencia corporal y sensorimotora y son herramientas primitivas que nos permiten comprender conceptos abstractos en términos de configuraciones sencillas del mundo exterior (por ejemplo, MÁS/MENOS, DENTRO/FUERA, ARRIBA/ABAJO...).
- 11 Las Islas Canarias, pertenecientes al territorio español, son un archipiélago situado en el Atlántico. Por su lejanía no sólo de la España peninsular sino también de la Europa continental, el archipiélago está considerado como región ultraperiférica de la Unión Europea. Su localización geográfica próxima al noroeste africano no es la misma en términos de latitud, por lo que existe una diferencia de una hora con relación al horario del resto de España.
- 12 La expresión “una hora más en la Península” se emplea cuando el punto de referencia es la hora local de las Islas. Por ejemplo, mediante búsquedas en Google, hemos encontrado una publicación del Instituto Astrofísico de Canarias sobre una lluvia de estrellas donde se lee: “*El máximo de actividad se alcanzará a las 4:45 hora canaria (una hora más en la Península) y durará cerca de media hora*”. Y también: “*En torno a la medianoche (una hora más en la península), arribó al puerto de Santa Cruz de Tenerife otra embarcación*”. Aun así, el uso del adverbio *más* comportaría igualmente la metáfora del TIEMPO COMO CONTENEDOR.
- 13 Utilizo “contenedor” en vez de “recipiente” o “continente”, ya que, posiblemente por influencia del inglés, aquel término es el más frecuente en la literatura cognitiva.

- 14 Entre paréntesis, agrego la línea en donde se localiza el enunciado en el corpus. El artículo es una réplica al discurso oral pronunciado por el candidato socialista a la Presidencia de Canarias en una concentración previa las elecciones celebradas en 2007. Se trata de una fuente indirecta, dada la naturaleza verbal de la charla.
- 15 Con perspectivización, nos referimos a la noción de *construal* (Langacker, 1996; Croft & Cruse, 2004; Palmer, 1996), que apunta a una doble vertiente: *to construe*, relacionado con ‘construir’, ya que, a partir de nuestra experiencia, los hablantes ‘construimos’ una imagen mental de las cosas. También *construal* es ‘interpretar’, que concierne a la interpretación o percepción de lo real.
- 16 *Target-in-source metonymy*, en Ruiz de Mendoza (2002).
- 17 Metáforas, metonimias y esquemas de imagen, fundamentalmente.
- 18 En una investigación posterior nos proponemos analizar la arquitectura conceptual de estas mismas expresiones a partir de modelos de integración conceptual de mayor complejidad figurativa como el de *blending* desarrollado de manera exhaustiva en Fauconnier & Turner (2002) o el de Ruiz de Mendoza & Peña (2005). También veremos el funcionamiento cognitivo del metalenguaje aplicado a este caso de diferencia horaria (Guerra, 2004).
- 19 Basada en imago-esquemas como ARRIBA/ABAJO, que tienen una base principalmente corpórea al derivar de la experiencia del “yo” con el medio.

APÉNDICE

A continuación transcribimos el texto empleado para el análisis, que consiste en un artículo de opinión tomado del periódico digital Canarias Ahora y accesible en la dirección de Internet www.canariasahora.es/opinion/682/. Las líneas se encuentran numeradas para facilitar las referencias en el cuerpo del trabajo. Recordamos que el artículo es una réplica al discurso oral pronunciado por el candidato socialista a la Presidencia de Canarias en una concentración previa las elecciones celebradas en 2007. Se trata de una fuente indirecta, dada la naturaleza verbal de la charla.

LA GUINDALERA

Ojito con las metáforas

José H. Chela

- 5 **Estuvo** muy bien Juan Fernando López Aguilar este fin de semana en Santa Cruz. Su discurso fue lúcido y lucido, si quieren que les diga y se merendó, dialécticamente, a quien había venido a apoyarle y se erigía, en principio, en estrella de la jornada, o sea, a Rodríguez Zapatero que no se repuso hombre, que no supo reponerse, del impacto de una intervención fuera de programa relacionada con la política sahariana del Ejecutivo socialista. Seguramente ni el propio espontáneo llegó a imaginar que con una sola frase –vociferada a tiempo, eso sí- fuese a impactar de tal modo los reflejos dialécticos del presidente del Gobierno. Pero, en fin...

- 15 López Aguilar va, poquito a poquito, moldeando su mensaje, dosificándolo, puliéndolo y distribuyéndolo con llamadas a distintos sectores empleando sabiamente matices que pueden atraer a algunos e ilusionar a otros, al margen de que sea difícil y complejo intentar de lograr el desenfado de los enfadados. Las heridas y hematomas de los emputes sociológicos solamente pueden ser tratados después de las elecciones. Las promesas de vendajes y ungüentos eficacísimos no curan nada de nada por sí solos.
- 20
- 25 Pero, o sea, que bien, he de repetir. No obstante, uno –si a uno fuesen a hacerle caso los responsables de la campaña de Juan Fernando y me supongo que no– aconsejaría al candidato socialista a la presidencia de Canarias que tuviese un poco de ojito con el abuso de una metáfora que, por lo visto, aprecia especialmente: la que se refiere una y otra vez a la diferencia horaria entre el Archipiélago y el resto de la nación. Como símil resulta de lo más eficaz. Cuando dice, por ejemplo, que nos vamos a situar en la misma hora que los demás compatriotas en materia de sanidad, educación, etcétera. O cuando promete que en cuatro años, en lugar de estar una hora por detrás, podremos estar una hora por delante de la mayor parte de las comunidades españolas en sustanciales aspectos. La imagen retórica y mitinera funciona. Pero, cuidadín, cuidadín: funciona siempre y cuando el receptor sepa escuchar y tenga la suficiente imaginación. Sepa López Aguilar que no siempre sucede así y que sus rivales aprovechan lo obtuso de algunas mentalidades y la fuerza de cualquier titular para transformar la metáfora en intención. Yo no sé si a algún lector le ha ocurrido, pero yo me he encontrado
- 30 escuchando reiteradamente conversas en bares y tertulias de buenas gentes en las que se comentaba el hecho de que don Juan Fernando esté empeñado en cambiar la hora y equipararla a la de la Península, si es que llega a ser Presidente de Canarias. Y eso, claro está, no gusta un pelo al gentío insular, como ustedes sabrán o sospecharán.
- 35
- 40 Lo que es un simple recurso, hasta literario si quieren, se toma al pie de la letra y resulta difícil, después, convencer al personal de qué es, realmente, lo que ha querido expresar el candidato. Por supuesto, los contendientes de otras siglas están encantados con esa confusión y, en lugar de aclarar el malentendido, fomentan la interpretación equivocada.
- 45 No estoy bromeando, sino dándoles cuenta de un hecho que puede parecerles increíble o raro, pero que está sucediendo. De modo que, don Juanfer, lo dicho: que ojito con las metáforas horarias y que, si continúa utilizándolas, sería bueno que se tómesese la molestia de explicarlas un poco, porque la gente, en general, es bastante menos espabilada, probablemente, de lo que usted imagina.